AÑO X. - N.º 59 ABRIL, 1950

¿Qué han hecho los Ángeles del Seminario durante la presente Campaña?

Ya quisiéramos poderlo decir ahora, pero es imposible todavía. Tenemos un saco lleno de papeletas con anotaciones de obsequios y los seminaristas se ven apurados para contarlos; suerte que algunas Directoras de Colegios han encomendado esta labor a sus alumnas y nos han dado ya los resultados.

Sin embargo podemos decir que los "Angeles del Seminario" en la presente Campaña se han esforzado mucho, han orado con fervor y se han sacrificado con el fin altísimo de pedir al Señor muchos y santos sacerdotes.

Nos decía el Sacerdote coadjutor de uno de los pueblos de la Costa: Las niñas, al salir de la escuela iban todas a la iglesia y tenían tal afán de repetir las visitas y de hacer penitencia, que eran ejemplo para las personas mayores. Algunas, para mortificarse, recorrían de rodillas el trecho que va desde la pila de agua bendita hasta el comulgatorio del Altar mayor. Por supuesto que les indiqué buscaran otras mortificaciones menos llamativas.

Muchas profesoras han dicho espontáneamente que en los días de lal Ofrenda espiritual, sus alumnas sabían perfectamente las lecciones y estaban muy atentas y calladas en clase.

La Campaña Pro Seminario ha sido una época de fervor y creemos que el Niño Jesús y la Santísima Virgen están contentos de sus "Angeles del Seminario".

El señor Obispo bendice de una manera especial a cuantas se han esforzado en la presente Campaña.

Vuestras oraciones, las Misas que habéis oído, las Comuniones fervorosas, las oraciones, las obras de mortificación y el cumplimiento de vuestros deberes, están anotados con letras de oro por vuestros Angeles Custodios en el libro de vuestra vida.

El Seminario os lo agradece y empieza a pagároslo ahora rogando por vosotras y os lo pagará más cumplidamente dando a la Iglesia muchos y santos sacerdotes, pero pensad que la mejor recompensa os la tiene reservada Jesús.

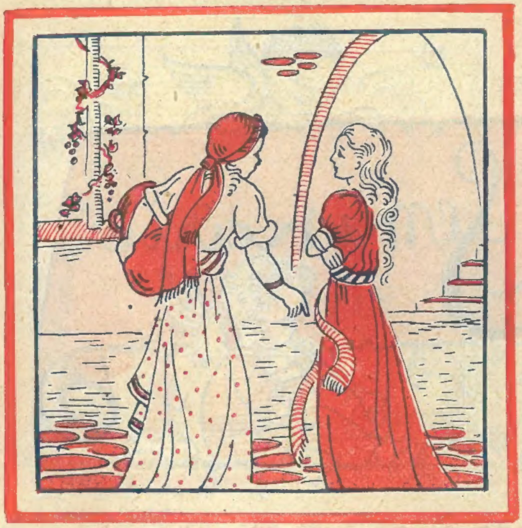
ORACION PROPIA DE LOS COROS

Jesús, que habéis querido continuar en el mundo vuestra obra de redención mediante el sacerdote; por intercesión de vuestra Madre amantísima, que es también Madre nuestra, ¡dadnos sacerdotes santos!

Reina de los Apóstoles, rogad por los sacerdotes.
Reina de los Angeles, rogad por los sacerdotes.

(50 días de Indulgencia)

VIDA DE SANTA M



1º Fué Santa María Magdalena una gran pecadora, ofendía mucho a Nuestro Señor, y a pesar de los buenos ejemplos que le daban sus hermanos Lázaro y Marta, ella sólo pensaba en divertirse y completamente olvidada de Dios transcurrían para ella los días de su vida.

2º Andaba un día despreocupada por las calles de su ciudad natal cuando de pronto vió una gran multitud que se apiñaba alrededor de un hombre que tendría unos 30 años, alto, hermoso y de mirar penetrante y dulce. Salían de sus labios unas palabras de amor y de miseriordia para los pobres pecadores que Magdalena no pudo resistir, y prescindiendo de todo cuanto la rodeaba se quedó a escuchar tan dulces y consoladoras palabras.

5º Jesús miró amorosamente a la arrepentida Magdalena perdonándole todos sus pecados y viendo la extrañeza de todos los que presenciaban la escena les dió a entender que había sido tan grande su amor y su arrepentimiento que le había valido el perdón de todas sus grandes culpas y dirigiéndose a ella le dijo: Vete en paz y no peques más.

6º Desde aquel día vivió Magdalena solamente para Jesús, le seguía, siempre que podía, en sus correrías apostólicas; cuidaba de El, y cuando podía lo llevaba a descansar a su casa en donde, junto con sus hermanos, se desvivían por obsequiarle. Pero Magdalena aprovechaba aquellos breves instantes para escuchar de sus labios amorosas enseñanzas haciéndola olvidar de todo cuanto la rodeaba.

ARÍA MAGDALENA

3º Desde aquel día ya no sosegó el corazón de Magdalena. Una mirada de Jesús, que era el que así habló aquel día, le había traspasado el corazón, sintiendo grandes remordimientos por su vida de pecado. Recordó aquellas palabras tan dulces y tan llenas de perdón que no pudiendo resistir más fué a echarse a los pies de Jesús llena de arrepentimiento.

4º Aprovechando la ocasión en que Jesús estaba invitado en una casa a comer junto con sus discípulos, penetró en la estancia en donde estaba y con gran extrañeza de los otros invitados y del dueño de la casa, se echó a los pies de Jesús llorando amargamente y mientras sus lágrimas mojaban sus divinos pies, con su hermosa y larga cabellera se los enjugaba derramando sobre ellos un perfume de gran valor.

7º Un día, su hermana Marta, que andaba atareadísima preparando la comida para Jesús, y viendo que Magdalena, en vez de ayudarla, se pasaba las horas a los pies de Jesús, se disgustó y pidió a Jesús que la riñera por ello. Mas Jesús aprovechó la ocasión, y aunque muy amorosamente, riñó a Marta porque se preocupaba demasiado por las cosas de este mundo, diciendo que era más importante lo que Magdalena hacía.

8º Pero, un día, la tribulación llegó en el hogar de Magdalena; su querido hermano Lázaro se estaba muriendo y Jesús estaba muy lejos. Mas a pesar de ello le mandó un recado para que fuera pronto a curar a su hermano. Pero Jesús, para probarle, no fué allí hasta al cabo de tres días que hubo muerto. Desconsoladísimas las encontró y lloró también la muerte de Lázaro, pero después de haberles exigido que tuvieran fe en El le devolvió la vida dejando admirados a todos los presentes.

9º Se acercaban para Jesús sus últimos días. Los judíos estaban furiosos contra El, viendo que hacía tantos milagros, y decidieron cogerle y matarle. Jesús, que no lo ignoraba, iba todos los días a Betania, en donde vivían sus amigos, y allí pasaba la noche consolándoles y descansando de las jornadas del día, hasta que llegó el día que tenía señalado para que le prendieran.

10º Cuando se enteró Magdalena que habían cogido a Jesús para matarle, llena de desconsuelo se fué a bucarle y vió que era inútil hacer nada por El, y llorando amargamente le siguió hasta el Calvario, y no se movió de allí hasta que expiró. Entonces, con la Santísima Virgen, de la que no quería separarse, ayudó a envolver aquel divino Cuerpo, curando y vendando sus llagas y dejarlo bien dispuesto para el entierro.

11º Después que hubo resucitado Jesús, en agradecimiento del grande amor que le tenía, se le apareció antes que a sus Apóstoles, llenándola de consuelo, y consagró el resto de su vida a El, llevando una vida de gran penitencia por sus pecados, viviendo en una gruta solitaria, hasta que murió en un éxtasis de amor.

12º También tú, **Angel del Seminario,** debes vivir sólo para Jesús, y debes desear que sean muchos los que le amen y sirvan; para ello has de lograr que haya muchos y santos Sacerdotes; ellos son los encargados de llevar las almas a Dios; pero necesitan de tus oraciones y de tus sacrificios. Esperan de tu generosidad para conseguir grandes frutos en su apostolado.

U. D. DE LAS JOVENES DE ACCION CATOLICA. - RAMBLA CATALUÑA, 32 - Tel. 21 60 66 - BARCELONA

(Con licencia eclesiástica)

36125 — ALTÉS, S. L.